

**Las ideas de Bolívar y Martí son continuidad (Revisión)****The ideas of Bolívar and Martí are continuity (Review)**

Elena Piñeiro Alonso. Licenciada en Educación en la Especialidad de Química. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Asesora del Equipo Metodológico en la Brigada Nacional de la Misión Educación Superior. Distrito Capital. Venezuela.

[pineiroadriana6@gmail.com](mailto:pineiroadriana6@gmail.com) 

Dahirys Mora Mora. Licenciada. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Asesora del Equipo Metodológico en la Brigada Nacional de la Misión Educación Superior. Distrito Capital.

Venezuela. [dahirys0115@gmail.com](mailto:dahirys0115@gmail.com) 

Yunier Hechavarría Aguilera. Licenciado. Máster en Gestión y Desarrollo de Cooperativas. Profesor Auxiliar. Asesor del Equipo Metodológico en la Brigada Nacional de la Misión

Educación Superior. Distrito Capital. Venezuela. [yunierunah@gmail.com](mailto:yunierunah@gmail.com) 

Recibido: 25-02-2023/ Aceptado: 02-06-2023

**Resumen**

Las ideas de nuestro Apóstol estuvieron en el accionar de los jóvenes del centenario, están en los jóvenes de hoy y estarán en los del mañana. Son los jóvenes los que deben dar el paso al frente. Estas ideas de José Martí están presentes en el pensamiento de Fidel y de Chávez, presentes también en Maduro y en nuestro presidente Díaz-Canel. Martí y Bolívar tuvieron ideales que de una forma u otra coincidieron, en Bolívar su afán era lograr una América unida. Ambos lucharon por ver a la América libre; tanto el pensamiento de Bolívar como el de Martí son pilares centrales en el ideario latinoamericano contemporáneo, la defensa de la libertad y la soberanía, la búsqueda de la unidad nacional y continental, con un profundo sentimiento antimperialista. Por

lo que el trabajo tiene como objetivo relacionar las ideas de Martí y Bolívar, presentes en Fidel y Chávez. Díaz-Canel y Maduro le dan continuidad para el fortalecimiento de los jóvenes de hoy. Para cumplir el mismo se tuvieron en cuenta métodos teóricos como el análisis- síntesis, inductivo-deductivo, histórico- lógico; dentro de los empíricos análisis de la documentación y la observación, entre otros.

**Palabras clave:** ideas; sentimientos; continuidad; jóvenes; historia

### **Abstract**

The ideas of our Apostle were in the actions of the youth of the centenary, they are in the youth of today and they will be in those of tomorrow. It is the youth who must take the step forward. These ideas of José Martí are present in the thought of Fidel and Chávez, also present in Maduro and our President Díaz-Canel. Martí and Bolívar had ideals that in one way or another coincided, in Bolívar his desire was to achieve a united America. Both fought to see America free; Both the thought of Bolívar and that of Martí are central pillars in the contemporary Latin American ideology, the defense of freedom and sovereignty, the search for national and continental unity, with a deep anti-imperialist sentiment. Therefore, the work aims to relate the ideas of Martí and Bolívar, present in Fidel and Chávez. Díaz-Canel and Maduro continue to strengthen the youth of today. To fulfill the same, theoretical methods such as analysis-synthesis, inductive-deductive, historical-logical were taken into account; within the empirical analysis of documentation and observation, among others.

**Keywords:** ideas; feelings; continuity; youths; history

### **Introducción**

Bolívar y Martí, titanes de todos los tiempos y de todos los espacios. Hombres para quienes todas las medidas se hicieron imposibles. Figuras relevantes que a lo largo de la historia

americana se han destacado por sus acciones e ideas, con las cuales han contribuido al desarrollo de la conciencia americana.

José Julián Martí Pérez nació en La Habana, Cuba, el 28 de enero de 1853. Posiblemente sea el personaje más querido y respetado por los cubanos a lo largo de toda la historia; uno de los principales representantes de la independencia cubana. Es considerado el revolucionario cubano más destacado del siglo XIX. Su ideario político trasciende los límites de su tiempo y de su pueblo. Asimismo, es reconocido como responsable de la acción liberadora de su patria y orientador profético de la América Latina. En tan importante tarea, tuvo como arma su obra literaria, la cual conforma un conjunto de géneros (Velázquez et al., 2021).

Martí fue el proseguidor de la obra de Bolívar, el héroe cubano es el continuador por antonomasia del Libertador venezolano. Al apóstol lo unen estrechos vínculos con la hermana República Bolivariana de Venezuela, pues sus ansias de conocer la patria emancipada, le permitieron adentrarse en este territorio. Fue usual que durante el viaje hiciera anotaciones, que lo comparara con experiencias vividas en Guatemala y resaltara la inigualable belleza del paisaje. El día que llega a La Guaira, puerto del mar de Caracas, fue un día que se quedó plasmado en la historia, pues el cubano atravesó precipicios, cordilleras de muy baja temperatura con el estímulo de conocer.

El año 1881 es especial para Martí, llega a Caracas y, ante todo, se dirige a la estatua de Bolívar. De ahí el Bolívar de sus “Tres héroes”, donde narra la historia de un viajero que llega a Caracas y busca la estatua de Simón Bolívar; cuando la encuentra llora ante ella, porque considera que Bolívar debe ser contemplado como un padre por todos los americanos y por todos aquellos desconocidos que, como Bolívar o junto a él, lucharon por la libertad en América y su herencia. El llanto de este americano es un reclamo a la historia que es olvidada.

## Desarrollo

El 27 de julio de 1881 José Martí en una emotiva misiva que le enviara a Fausto Teodoro de Aldrey, propietario y director de La Opinión Nacional de Caracas patentizó el gran amor que sentía por América y por Venezuela en específico al precisar: “De América soy hijo: a ella me debo. Y de la América, a cuya revelación, sacudimiento y fundación urgente me consagro, ésta es la cuna; ni hay para labios dulces, copa amarga; ni el áspid muerde en pechos varoniles; ni de cuna reniegan hijos fieles. Deme Venezuela en que servirla: ella tiene en mí un hijo. (Pérez-Galdós, 2018, párr.1)

En Dos Ríos, Martí pasó de las palabras sobre Bolívar a ser el Bolívar de Cuba y de todos los ríos que hoy recorren, como crecidas aguas redentoras, toda la trepidante inmensidad latinoamericana y caribeña. Y resulta así porque Bolívar y Martí, nuestros contemporáneos, ahora, es cuando más tienen que hacer por la libertad y la refundación de nuestras repúblicas.

El Apóstol de Cuba, recuperando el espíritu libertario que le había legado Bolívar, fue mucho más allá que él. No solo se preocupó por la independencia de Cuba, sino que supo, incorporar la defensa del derecho de los negros a su libertad, el respeto a los pueblos indígenas y pelear de manera incansable por el respeto a la dignidad y al decoro del hombre. “Yo quiero – dijo– que la ley primera de nuestra República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre” (Martí, 1891, p.270).

En igualdad de ideas, para Bolívar, la abolición total de la esclavitud había sido su infatigable demanda ante los legisladores de Venezuela y de Colombia. Más radical aún en otro aspecto de aquella lucha social que se desarrollaba paralelamente a la de independencia, Bolívar había llegado a pedir que el mestizaje, mediante la unión de nuestras diferentes razas, fuera intencionalmente aceptado como base de la armonía que la vida republicana debía establecer.

Para Martí, el indio, el negro, el mestizo, el criollo tiene el mismo valor y forman parte sustancial de nuestras raíces; es más, dice que con los oprimidos había que hacer causa común, para afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de los opresores. Teniendo en cuenta que ambos parten de premisas semejantes: alcanzar la independencia de todos los países y pueblos sojuzgados por la corona española, como primera condición para ser libres y soberanos.

Para Bolívar, en la educación, el maestro desempeñaba un papel esencial para la sociedad; por ello, señalaba que el maestro de una escuela es un hombre generoso y amante de la Patria, que se consagra al ejercicio para crearle ciudadanos al Estado que le defiendan, le ilustren, le santifiquen; él es, sin dudas, benemérito de la Patria. La educación para Martí tiene analogía con las ideas de Bolívar, él critica y sugiere soluciones a los problemas, escribe y publica esta obra porque ciertamente instruye y educa de forma profunda, científica y amena (Vidal, 2008).

Tanto el pensamiento de Bolívar como el de Martí son pilares centrales en el ideario latinoamericano contemporáneo, pues se perfilan por la defensa de la libertad y la soberanía, la búsqueda de la unidad nacional y continental.

Bolívar y Martí desde perspectivas diferentes, patrocinaron e intercedieron por la filosofía de la unidad como única vía de salvación para Latinoamérica y, a pesar que ella no evoluciona en dirección lineal, sino mediada por múltiples tendencias y posiciones ideológicas de diversos matices, convergen en cuanto a la convicción de que hacía falta una organización legítima, con entidad propia y con nuevos sujetos históricos al frente, aptos y dispuestos a garantizar los propósitos que animaban su creación (Kindelán, 2019).

Nunca el pensamiento se pudo encerrar en unas fórmulas, pero en Bolívar y Martí se combina el pensamiento que calcula, y el pensamiento que medita. El primero es el pensamiento

propio de un científico, y el segundo de un filósofo. Sus posiciones sociales son radicalmente diversas. Bolívar nació en la opulencia, fue uno de aquellos mantuanos que poseyó esclavos y gozó de una fortuna amasada con la explotación del negro en las plantaciones, supo comprender la necesidad de abolir la servidumbre de los indígenas y la esclavitud e hizo libres a sus esclavos. Martí, nacido en hogar humilde, se identificó tempranamente con los esclavos africanos y consagró su vida a redimir a los pobres de la tierra. Ambos vivieron en épocas bien diferentes. Casi los separó un siglo de distancia. Bolívar pertenece a la época de ascenso revolucionario de la burguesía europea, en cambio, Martí, es testigo y actor de los comienzos de una nueva fase en el desarrollo de la sociedad capitalista, la fase imperialista, en la cual no queda ni la sombra, ni el recuerdo, de las capacidades revolucionarias de la burguesía. El uno luchó contra la vieja dependencia colonialista, el otro comenzará a llevar a cabo la lucha contra la remozada dependencia neocolonialista.

Las ideas de Bolívar fueron retomadas por el poeta cubano José Martí, quien concibió para la República de Cuba un proyecto político y social basado en el rechazo al colonialismo español. Chávez (2003, citado por Demiryi, 2013) al referirse a Simón Bolívar señala:

la bandera ideológica es la bandera bolivariana, es el trabajo de revisión de la historia, y se inspira en la idea del Árbol de las Tres Raíces, que unen al pensamiento de Simón Bolívar, Simón “Samuel Robinson” Rodríguez y Ezequiel Zamora. El pensamiento de Bolívar, eje del pensamiento del movimiento revolucionario es interpretado como similar a continentalismo, a la unidad latinoamericana de los pueblos de América Latina. Como lo hizo aquella vez en La Habana, para explicar que Bolívar “despierta cada cien años; ahora es cuando Bolívar tiene que hacer en América todavía, porque lo que no hizo él está sin hacer todavía”. (p.13)

Hoy podemos afirmar que las victorias de Chávez revelan una doctrina bolivariana que tiene sus raíces en el pensamiento más radical de Bolívar; porque Bolívar tiene, dentro de su concepción, un pensamiento antimperialista y anticolonialista, que Hugo Chávez rescata y convierte en bandera de todo un movimiento victorioso político, electoral y militar, que logró la hazaña por primera vez en América Latina.

Tras la llegada de Fidel a Caracas, como José Martí en su época, rindió tributo al libertador Simón Bolívar, y en el Aeropuerto Internacional "Simón Bolívar" expresó:

Tengo muy presente, y lo he tenido toda mi vida, que Bolívar fue el hombre a quien más admiró José Martí. Bolívar, Venezuela y su pueblo fueron siempre lo que más admiraron los cubanos. Bolívar, Venezuela, su pueblo y sus hazañas inspiraron siempre mis sueños de revolucionario latinoamericano y cubano. (Castro, 1999, p.1)

Fidel Castro hizo realidad los ideales de Bolívar y Martí al exaltar la dignidad cubana en la defensa de la isla de la injerencia de Estados Unidos que aún hoy están presentes con el bloqueo que estrangula al país desde hace más de 60 años.

Basándose en la máxima de José Martí de que Patria es humanidad, Fidel Castro ha hecho de la solidaridad internacionalista un pilar esencial de la política exterior de Cuba. Así, la Mayor de las Antillas, brindó apoyo a muchos movimientos revolucionarios e independentistas en América Latina, África y Asia. Argelia fue la primera que se benefició de la ayuda cubana en diciembre de 1961 (Rodríguez y Labrada, 2020).

En Fidel y Hugo, su grandeza histórica de líderes, va más allá de la identificación o no con sus posiciones ideológicas, y que se sustenta en el enorme prestigio moral que emana de sus actuaciones. El pensamiento de ellos fue guía de su tiempo y continúa siendo la brújula de todos los tiempos. Se sabe también, cómo la unión latinoamericana es cada día más necesaria, y que

algunos pueblos van tomando conciencia y buscan soluciones a tono con las circunstancias. Cuba y Venezuela son los ejemplos más patentes.

Maduro (2016), presidente de Venezuela expresó:

Cuando digo Fidel, cuánta historia decimos, tantos nombres, tantos hombres, tantas mujeres, Moncada, Abel, Haydeé, Melba, Raúl, Vilma, Juan Almeida, Granma, Frank, Che, Camilo, Daniel, Sierra Maestra, Girón, las dos Declaraciones de La Habana, la Crisis de Octubre, Martí, Martí, Martí, ¡siempre Martí! (p. 4)

En otra ocasión, Maduro (2019) expresa:

José Martí, el apóstol cubano de la independencia de la mayor de las Antillas, ofrendó su vida por la causa libertadora, cuando una emboscada lo tomó por sorpresa, el 19 de mayo de 1895. Este hombre de letras, fue un ferviente admirador del Libertador Simón Bolívar. (p.5)

Los lazos de hermandad de nuestros pueblos han sido sólidos, indestructibles y así permanecerán por siempre, ya que, inspirados en Bolívar y Martí, los comandantes Hugo Chávez y Fidel Castro, fortalecieron los vínculos que nos hacen ser una sola patria.

Más adelante refiere:

No estaba el ALCA todavía y luego con valentía, con valentía unimos los procesos revolucionarios, mandato de Bolívar y de Martí, hay que ver el peso que tiene el legado de Bolívar y su amor por Cuba, y el legado de Martí y su amor por Bolívar, único quizás en nuestra historia y luego la unión de esos dos gigantes. Fidel y Chávez, así que hace falta tomar esos caminos de la valentía y atrevernos a derrumbar mitos, campañas, presiones, chantajes, mentiras (Maduro, 2019, párr.36).

Díaz-Canel (2019), presidente de la República de Cuba, expresó: “los hechos acaecidos en Bolivia, sacuden las alarmas y nos alertan. Una vez más “el tigre acecha”, como decía Martí en su magnífico ensayo “Nuestra América”” (párr. 25). “Lo que queda de mentalidad colonial en América, debe desaparecer antes de que desaparezcan nuestros pueblos y sus sueños de emancipación e integración, la gran deuda desde los tiempos de Bolívar” (párr. 31).

Más adelante refiere:

Pretenden decirnos que el capitalismo es eterno. Quieren entonces eternizar la desigualdad social, la miseria, la exclusión. ¡Tiempo es historia! Y la nuestra se apoya en Bolívar, San Martín, Sucre, Martí, Che, Fidel, Chávez, Sandino, la lucha contra la esclavitud, contra la dominación española, contra las invasiones y contra el bloqueo a Cuba por parte del imperialismo genocida (Díaz-Canel, 2019, párr. 42).

De Bolívar y de Martí, nutren Fidel y Chávez el ideario de nuestras revoluciones: unidad e integración fueron sus grandes obsesiones. Y deben ser también las nuestras.

El mes de julio tiene singulares coincidencias en la historia que compartimos, nace Simón Bolívar, se firma el acta de Independencia de Venezuela, la Generación del Centenario de José Martí, encabezada por Fidel Castro, asalta los cuarteles de Santiago de Cuba y Bayamo, triunfa la Revolución sandinista, nace, Hugo Chávez.

Para quienes en su tierra se dedican a la educación, su obra constituye una guía insustituible; una fuente inagotable de conocimientos que permite encontrar historias, razones, fundamentos y proyecciones para la edificación de la nueva sociedad que se construye como él soñara. La formación de las nuevas generaciones resulta para José Martí una necesidad vital de nuestros pueblos. Para lograr tan anhelado propósito, se ha de fomentar desde la más temprana edad y en la enseñanza elemental, la combinación del estudio y el trabajo. La enseñanza para

Martí ha de conllevar la formación de hombres vivos, independientes, cultos, y amantes de su pueblo y de la humanidad.

Su legado pedagógico es una fuente constante de enseñanza para las generaciones de educadores presentes y futuras de Cuba y del resto de América. Y uno de sus más importantes aportes, el principio educativo de unidad estudio-trabajo, también tiene sus raíces en lo planteado por los grandes hombres, entre ellos Bolívar.

Pero a Bolívar no pudieron desaparecerlo ni los oligarcas, ni los capitalistas, ni las batallas en que participó, ni siquiera los cuatro atentados casi mortales perpetrados. Simón Bolívar ha reaparecido triunfante, el 4 de febrero de 1992, con la Revolución Bolivariana, guiada por Hugo Chávez que, con su juventud, inteligencia y valor, revive al Libertador con todo su ideario revolucionario.

Se asume de manera profunda y valiente sus ideales y enseñanzas como retos en el futuro no solo americano sino de todos los pueblos del mundo y el deber de afrontar con una nueva mirada el pensamiento de Bolívar y de Martí, para que no se pierda el proyecto de unidad en nuestro tiempo, sino que siga inspirando para construir Nuestra América (Kindelán, 2019).

Martí fue un ejemplo de líder y revolucionario. Para estas personas, su estudio es imprescindible. También lo es para todos los cubanos porque el carácter fundamental de la dirección en Cuba es la verdadera democracia del pueblo. En este sentido, es la participación una oportunidad que este último debe asimilar y practicar conforme a la combinación armónica del ideal martiano, el marxismo-leninismo y los aportes devenidos de las tradiciones de lucha con la práctica dirigida por Fidel Castro (Velázquez et al., 2021).

Hoy cuando miles de cubanos viajan a Venezuela por cuestiones internacionalistas, brindan el acervo heredado de una Isla, donde no se da lo que sobra sino se comparte lo que se

tiene; motivando al pueblo hermano a no mutilar sus ideas y pensamientos. La unión latinoamericana es cada día más necesaria. Cuba y Venezuela son ejemplos. Los hombres como Bolívar y como Martí están presentes, porque los males que denunciaron y combatieron cada uno, en sus respectivos momentos históricos no han desaparecido totalmente o desafortunadamente han vuelto a aparecer, pero además porque sus consejos para remediar esos males son una guía. Venezuela y Cuba, se hermanan en la más alta expresión de la unidad de voluntades para la integración latinoamericana, materializada en la Alternativa Bolivariana para la América y hoy más que nunca las nuevas generaciones seguiremos dando continuidad a las ideas de Bolívar y de Martí.

### **Conclusiones**

1. El legado del Apóstol de la independencia cubana, ha sido y seguirá siendo objeto de publicaciones, conferencias, ponencias y eventos en todo el mundo. Infinita fue su contribución a lo mejor del pensamiento. Todas y cada una de sus ideas, resultan hoy día temas de interés para todos los pueblos hispanohablantes y muy en especial para los de Nuestra América.
2. Bolívar y Martí cabalgan juntos por Latinoamérica, guías para la acción revolucionaria, muestra de eso está en el accionar de la nueva generación porque sus ideas son continuidad.

### **Referencias bibliográficas**

- Demiryi, F. (2013). *El pensamiento de la Revolución Bolivariana en los discursos del comandante Hugo Chávez Frías*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Díaz-Canel, M. M. (2019). *Discurso pronunciado en el acto político cultural por el XV Aniversario de la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América-Tratado de*

*Comercio de los Pueblos*, en la Escalinata de la Universidad de La Habana.

<https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-pronunciado-por-miguel-mario-diaz-canel-bermudez-presidente-de-la-republica-de-cuba-en-el-acto-politico-cultural-por-el-xv-aniversario-del-alba-tcp/>

Castro, F. (1999). *Palabras del presidente de la República de Cuba, a su llegada al aeropuerto internacional "Simón Bolívar"*, Maiquetía, Caracas.

<http://www.fidelcastroruz.biz/es/discursos/palabras-de-fidel-castro-ruz-su-llegada-al-aeropuerto-internacional-simon-bolivar?width=600&height=600>

Kindelán, A. C. (2019). Simón Bolívar y José Martí: analogía en un pensamiento por la Unión Americana: *Revista Política Internacional*, 1(4), 8-42.

<https://rpi.isri.cu/rpi/article/view/69>

Maduro, N. (2016). *Discurso del presidente de Venezuela el 29 de noviembre del 2016 en Cuba*. Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba.

Maduro, N. (2019). *Discurso del presidente Nicolás Maduro en Encuentro Antiimperialista de Solidaridad por la Democracia y contra el Neoliberalismo*. párr.36.

<https://mppre.gob.ve/discurso/discurso-presidente-maduro-clausura-encuentro-antiimperialista-solidaridad/>

Martí, J. J. (1891). Discurso en el Liceo Cubano en Tampa, de 26 de noviembre de 1891. En *Obras completas* (tomo 22), (p. 270).

Pérez-Galdós, V. (2018). José Martí y la carta a Fausto Teodoro Aldrey. Habana Radio, La voz del patrimonio cubano. <http://www.habana-radio.cu/articulos/jose-marti-y-la-carta-a-fausto-teodoro-aldrey/>

Rodríguez, E. E., & Labrada, I. (2020). Fidel Castro Ruz y su vocación internacionalista.

*REDEL Revista Granmense de Desarrollo Local*, 4, 1086-1096.

Velázquez, E., Sánchez, P. A., & Pantoja, Z. (2021). Martí, un ejemplo de comunicador político

para los dirigentes cubanos. *Roca. Revista Científico – Educacional de la Provincia*

*Granma*, 17(4).

Vidal, C. (2008). La presencia del pensamiento de Bolívar en Martí. *Varona*, 46, 72-77.